

## REVALORANDO EL BARRIO INFORMAL DE LA INDEPE EN MONTERREY, MÉXICO

Cecilia GARZA ANDONIE

La Colonia Independencia en Monterrey, México, localmente conocida como la Indepe, es un barrio informal que ha visto inmerso en el crecimiento descontrolado de la urbe. Con sus orígenes desde la colonización española, el Río Santa Catarina y el cuerpo montañoso de la Loma Larga dividen la ciudad en distintas instancias. Se pronuncian como bordes, fragmentando las tramas urbanas y sociedades segregadas con realidades económicas opuestas.

La investigación se logró mediante dos fases: la primera de una revisión teórica y la segunda de investigación en campo. Se identifican dos intersticios como oportunidad de hilar los distintos fragmentos urbanos de reticular, a informal, a lineal en relación al territorio. El trabajo es producto de una tesina, y sus resultados se dirigen a los ayuntamientos de San Pedro Garza García y Monterrey ante la latente falta de inclusión y valorización de la Colonia Independencia en la metrópoli capitalina.

Palabras clave: Asentamiento informal, barrio, intersticio, segregación

## REASSESSING THE INDEPE INFORMAL DISTRICT IN MONTERREY, MEXICO

*Colonia Independencia in Monterrey, Mexico, locally known as the Indepe, is an informal neighborhood that has been immersed in the uncontrolled growth of the city. With its origins since the Spanish colonization, the Santa Catarina River and the mountainous body of the Loma Larga divide the city into different instances. They pronounce themselves like edges, fragmenting the urban plots and segregating societies with opposite economic realities.*

*The research was achieved through two phases: the first of a theoretical analysis and the second of in-field research. Two interstices are identified as an opportunity to link together the different urban fragments of reticular, to informal, to linear in relation to the territory. The work is the product of a dissertation, and its results are directed to the municipalities of San Pedro Garza García and Monterrey before the latent lack of inclusion and valorization of Colonia Independencia in the capital city.*

*Key words: informal settlement, interstice, segregation*

La Colonia Independencia, anteriormente conocida como Barrio San Luisito, es uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad de Monterrey, México y por consecuencia uno de los íconos culturales y laborales, con sus peculiaridades e historia, más importantes de la ciudad. Para poder entender el pasado y presente de la ciudad y su zona metropolitana es indispensable tener en mente a la colonia Independencia, siendo ésta un referente de la ciudad a través del tiempo.

Con una base territorial tan enérgica, una ciudad como Monterrey tiene que ser analizada por su topografía e hidrología primeramente para poder entender cómo se desenlaza y funciona en la actualidad. Posteriormente se realizó un estudio detallado de las etapas de desarrollo urbano y su relación con la estructura urbana de la ciudad, a través de una lectura cartográfica e histórica para comprender las condiciones territoriales, políticas, sociales, e identificar la permanencia de la Colonia Independencia en la mancha urbana así como la morfología y fragmentación de las distintas tramas urbanas de la ciudad. Al identificar las características y patrones en el crecimiento de la ciudad, y cómo éstos se generaron en relación al territorio se podrá poner en valor la trama, así como entender como los bordes entre los tejidos urbanos diferentes pueden suscitar el dialogo en el encuentro de los mismos para entender como los espacios de transición entre los tejidos urbanos son diferentes y las relaciones que surgen entre los fragmentos.

La investigación busca descubrir cuáles son los hilos adecuados para coser esa fragmentación. Una ciudad fragmentada territorialmente, morfológicamente y socialmente, que debe ser hilada con distintas agujas, enhebradas con distintos hilos y zurcidas con distintas costuras. Se analizan los espacios intersticiales buscando las áreas de oportunidad para conectar los distintos fragmentos previamente analizados. Éstos espacios se interpretan como membranas para que precisamente en estos puntos se pueda encontrar una coyuntura para superar la fragmentación y segregación entre las distintas partes de la ciudad para una futura propuesta urbana.

En el entendimiento de los espacios de transición, de los intersticios entre los distintos tejidos urbanos, se asentarán las bases para plantear futuras acciones de recosido urbano: el atado de estructuras espaciales segregadas debiera ser el punto de partida para difuminar la segregación y “clusterización” social.

Lo que cose los fragmentos no es algo genérico y repetitivo sino particular de los tramas urbanas que se enfrenten y donde las oportunidades son distintas.

### 1. Monterrey y su sombra: La Indepe

La industrialización de las ciudades latinoamericanas, en la segunda mitad del siglo XX, ocasionó un acelerado aumento de la población urbana. Este crecimiento rebasó en pocos años la capacidad del estado de proveer de vivienda a los nuevos inmigrantes, dando origen a una gran cantidad de asentamientos informales (Barkin, 1994). Por aquellas décadas, barrios enteros fueron creados en los bordes de la ciudad, autoconstruyendo sobre laderas y terrenos que se mantenían sin urbanizarse. Con el paso del tiempo estos asentamientos quedaron inscritos dentro de la mancha urbana, conformando guetos de marginación y pobreza. Superar estas condiciones de precariedad e integrar estas colonias a la ciudad formal, es actualmente uno de los grandes retos en los países en desarrollo. Aranda Andrade establece que “la marginalidad urbana conduce a la fragmentación biográfica, a la inseguridad laboral, a la precarización de la vida, a la estigmatización y a la penalización de la pobreza misma.” (Aranda Andrade, 2015: 2)

La ciudad de Monterrey, ubicada en el norte de México como capital del estado de Nuevo León, atravesó por dicho proceso informal de crecimiento entre los años 60 y 80. En consecuencia, actualmente pueden observarse un gran número de asentamientos informales en las laderas de los cerros que la rodean. En el estado de Nuevo León existen poco más de 20.000 asentamientos irregulares y se estima que existen en el área metropolitana de Monterrey 239 zonas de alto riesgo en donde habitan 20.946 familias. De acuerdo al último registro realizado por la administración municipal y Fomerrey, el municipio de Monterrey tiene el primer lugar en asentamientos irregulares con 3.980; seguido por García con 3.806, Guadalupe con 3.741 y Juárez, con 2.379 barrios informales (Mendoza Luna, 2013).

En la década de los setenta, la capital de Monterrey estaba integrada por nueve municipios: Monterrey, San Nicolás de los Garza, Guadalupe, San Pedro Garza García, Santa Catarina, García, General Escobedo, Apodaca y Juárez, con una extensión territorial de 2.456 km<sup>2</sup>, (245.611 has) (Flores, 2005) (Fig. 1). Hoy, cuenta con la cantidad de doce municipios al agregarse Santiago, Cadereyta Jiménez, y Salinas Victoria. De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 35 años después se registró un crecimiento en la mancha de ocho veces su tamaño, pasando de doce mil hectáreas a cien mil hectáreas en el año 2015 quintuplicando su tamaño a un ritmo de desarrollo insostenible impactando la calidad de vida de los habitantes, la movilidad, y el medio ambiente.

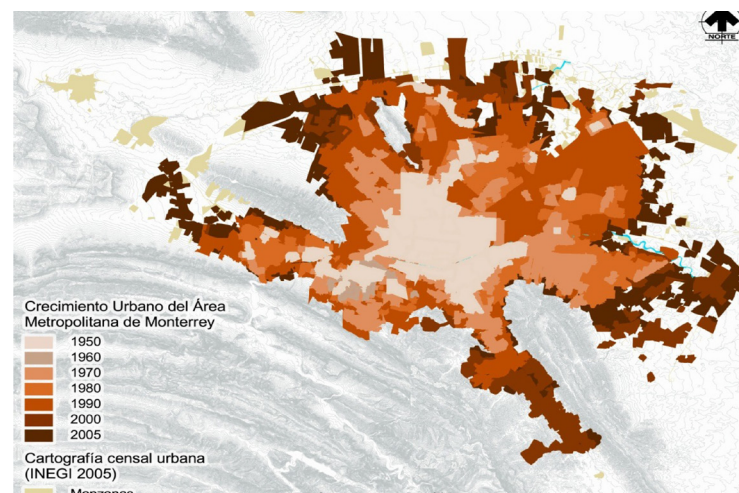


Fig. 1. Crecimiento del área metropolitana de Monterrey (1950-2005). Fuente: Edil Morales

Gran parte de la población que llegaba al Área Metropolitana de Monterrey (AMM) era de escasos recursos económicos. Al no contar con la capacidad económica para alquilar o comprar un lote regularizado, continuó el surgimiento y expansión de los asentamientos irregulares. Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY) registró en el 2012 que más de doscientos mil habitantes vivían bajo condiciones precarias como carencia de servicios e infraestructura básica, accesibilidad limitada, terrenos de riesgo, viviendas con mala calidad estructural; con impedimentos al ejercicio de derechos en una ciudad y excluidos del ejercicio efectivo de sus derechos básicos. Monterrey se registró como el municipio con un mayor número de asentamientos informales con un total de 87 asentamientos, seguido por el municipio de Guadalupe con 32 colonias.

Uno de sus ejemplos más claros se encuentra ubicado en la Loma Larga. Además de la importancia que le brinda su cercanía con el centro de la ciudad, la Loma Larga sirve como límite geográfico entre los municipios de Monterrey y San Pedro Garza García. Esta frontera política es el lugar donde se materializa más claramente el contraste socioeconómico de la ciudad ya que la cresta funge como barrera natural entre el distrito Valle Oriente en SPGG al sur de la loma, siendo uno de los centros financieros más exclusivos del país y de la Colonia Independencia en Monterrey, al norte de la loma y al sur del Río Santa Catarina. (Fig. 2)

Es justo en este cerro, en la ladera norte donde surge el crecimiento de un barrio informal en la Colonia Independencia, la cual es localmente conocida como la Indepe. Distintas colonias en las faldas de las montañas de la ciudad se han visto pobladas por asentamientos informales, pero la Colonia Inde-

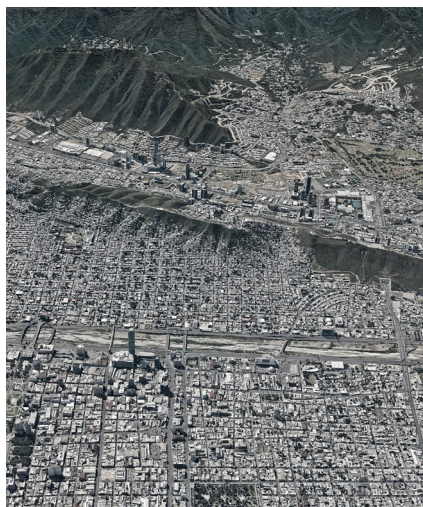


Fig. 2. Vista aérea, Google Earth. Edición propia.

pendencia, por su tamaño, ubicación y tradición en la cultura regiomontana ha sido la que roba el foco para esta investigación.

Es un barrio que se emplaza en una topografía única en la ciudad y con una ubicación privilegiada dentro de la mancha urbana. Esto sumado a un territorio particular tanto topográfico como hidrológico, el cual propicia una marcada fragmentación entre los distintos tejidos urbanos en la ciudad. A pesar de ser una constante en la historia y evolución de Monterrey, desde el día uno de la fundación de la ciudad, se ha visto inmerso en un crecimiento descontrolado de la urbe. Es este crecimiento excedido y desordenado, el cual, sin planeación alguna, considerando el territorio con características remarcadas en el que se emplaza la ciudad, ha propiciado una fragmentación urbana. Ésta se presenta en la morfología de los tejidos urbanos, aunado a una marcada división de carácter socio-económico.

La Indepe tiene una extensión territorial mucho mayor a las antiguas colonias de la ciudad e incluso aún mayor que de muchas de las actuales. Actualmente ocupa una superficie de 235 ha. Haciendo una comparación con las colonias antiguas alrededor podemos diferenciar la gran ocupación territorial de la Indepe, en donde la colonia Nuevo Repueblo ocupa 88 ha, la Obrera con casi 44 ha, la Terminal con cerca de 48 ha y la Treviño casi 38 ha (Contreras, 2010). El límite sur es hasta la fecha indefinido ya que se disuelve en las viviendas informales que pululan en la cresta del cerro de la Loma Larga, una eminencia topográfica divisoria entre los municipios de Monterrey y San Pedro Garza García, el último siendo el municipio más rico de México. En este límite no existen calles en su formalidad, ni manera sencilla de llegar a

ellas. Es un lugar que ha evolucionado constantemente, variando tanto en su traza urbana como en sus usos e identidad.

Dentro de las distintas riquezas de la Indepe, se distingue por su ubicación privilegiada, ya que le brinda el potencial para conectar a Monterrey y San Pedro Garza García. Aunado a esto, dentro del barrio hay una amplia oferta de servicios, oficios y productos. Lamentablemente, es una zona que ha sido y sigue siendo discriminada o segregada en el imaginario colectivo, a pesar de que “representa uno de los sitios de mayor tradición de la ciudad.” (García, 2003: 240)

### 1.1 Segregación

Monterrey cuenta con una larga historia de segregación residencial que partió en la época colonial, separando a españoles y criollos de los mestizos y nativos, volviendo ésta una característica constante en la ciudad hasta el día de hoy resultando como respuesta al acelerado y desordenado crecimiento urbano en Monterrey, se provocó una segregación en donde las clases sociales no se topan ni comparten en el espacio público. Por el concepto de segregación se refiere a la concentración espacial de grupos sociales por motivos de raza y/o clase.

Los distintivos geográficos del río y la loma larga funcionaron durante mucho tiempo como una frontera cultural entre dos poblaciones urbanas, dividiendo a los habitantes en base a criterios socio-económicos, étnicos, morales, funcionales y de clase. Estos íconos territoriales diferencian y trazan hasta el día de hoy clasistamente a la ciudad como: “los del otro lado del río” y para los sampetrinos<sup>1</sup> como “los del otro lado de la loma,” como una visión despectiva minimizando a los habitantes de la Colonia Independencia.

Como dice Sandoval Vázquez, “El fenómeno de la segregación, está presente en la conquista del espacio urbano, la cual está basada de acuerdo a Rodríguez (1973), en el crecimiento incontrolado y especulativo de la ciudad, así como en la capacidad de pago de la población y oferta de vivienda limitada solo a los grupos de altos ingresos, en donde las personas de menor poder adquisitivo, tienen una limitada oferta de suelo, principalmente en barriadas de la periferia.” (Sandoval Vazquez, 2009:54)

### 1.2 Asentamiento informal de la Colonia Independencia

Con variaciones entre los 590 y 600 m.s.n.m., inicia el tejido informal de la Colonia Independencia extendiéndose hasta la cima de la loma a una altura de 760 m.s.n.m. en su punto más alto. No goza de calles pavimentadas, ni de servicios de transporte, salud o seguridad, como es común en barrios de esta índole. De lo que servicios que sí goza, aunque no en su totalidad, pero

<sup>1</sup> Término referido o propio a los habitantes del municipio de San Pedro Garza García, en la zona metropolitana de Monterrey.





Fig.3. Parcelación en asentamiento informal. Fuente: Elaboración propia y Google Earth.



Fig.4. Tipos de construcciones (Fuente: Google street view y Plan Maestro Comunitario de Prevención al Delito y a la Violencia. Programa para la Convivencia Ciudadana. Sept, 2012.

sí en una gran proporción, es de drenaje y alumbrado. Quienes habitan ahí carecen de transporte motorizado, por lo que para movilizarse a los polos de la ciudad requieren hacer traslados de 2 a 3 horas en autobús.

Esta zona de la ciudad es la que más fue golpeada por la fuerte crisis de inseguridad por el narcotráfico en Monterrey, en donde precisamente por sus limitantes de tránsito se volvió tierra de nadie, sin manera de que las autoridades se adentraran, y en la ocasión de que lo intentaran era con resultados no favorables. Precisamente por esto, el análisis y fotografías específicas de la zona no se pudieron realizar personalmente, sino a través de memorias, entrevistas a locales y artículos. La crisis de seguridad que se vivió en esta zona y la descomposición del tejido social construido sobre la confianza vecinal, es a la vez un factor de inmovilización hacia el exterior y de fragmentación tanto interna como externa. A pesar de haber superado esta situación desfavorable, se dificulta su inserción como ciudadanos participantes en la vida de la urbe, en donde se disminuyen sus posibilidades reales para insertarse como ciudadanos y gozar de los beneficios que ofrece vivir en la ciudad.

La vivienda, en su reducida escala, se adapta a la pronunciada topografía verticalmente, y a las curvas de nivel en su irregularidad montañosa, produciendo un tejido orgánico conforme al territorio. Se genera un tejido urbano flexible, en donde la vivienda está en una constante transformación de acuerdo a las necesidades de sus habitantes, densificándose dentro de su parcela. Las viviendas se tienden a transformar de unifamiliar a colectiva a través de la autoconstrucción, así como en carácter, en donde a lo largo de las últimas décadas, siendo inicialmente de carácter rural con técnicas y materiales precarios, se han transformado a un carácter urbano con materiales duraderos y servicios básicos, aunque de igual manera autoconstruidos.

Es una zona de crecimiento marginal con un sistema de parcelación de acceso mínimo y de alta densidad, con escasa integración a la trama urbana. Las parcelas son de bordes discontinuos y de utilización compacta. La edificación es autoconstruida y aisladas con un acceso restringido a la red vial. Las viviendas son actuaciones unitarias que se han ido yuxtaponiendo hasta formar su barrio con su dinámica propia. Son de baja altura, normalmente de PB y PB+1. Ocasionalmente se distinguen viviendas de tres niveles. Las viviendas en este tejido se construyen ocasionalmente de madera y adobe, pero principalmente de block de concreto con techos de lámina u hormigón. (Fig. 4)

Los vehículos motorizados llegan hasta que desaparece el asfalto, sienten corto el tramo, una vez que se termina el tejido en retícula descrito anteriormente. La manera de acceder a las edificaciones del barrio informal es peatonalmente. Para trasladar cualquier material pesado, se hace a través de los burreros. Burrero se refiere a la dupla hombre-animal, considerado un oficio en la Colonia Independencia y el cual ha ayudado a poblar la parte más alta de la





Fig. 5. Burreros de la Colonia Independencia. Fotografías por: Victor Hugo Valdivia. Fuentes: <http://www.lagarto.mx/soc/los-burreros-sobrevivientes-del-crimen-la-indepe-monterrey/> y <http://www.elbarrioantiguo.com/los-civilizados-burros-de-la-colonia-independencia/>.

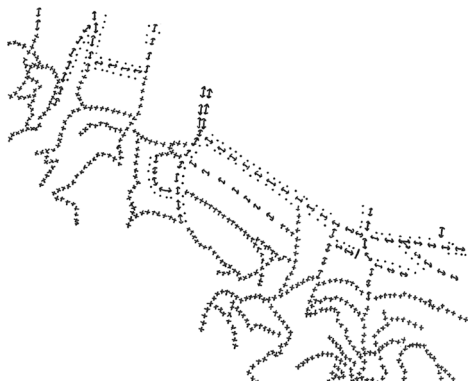


Fig. 6. Flujos en asentamiento informal de manera ascendente en la Loma Larga. Fuente: Elaboración propia

Loma Larga. Se encargan de subir material de construcción, mobiliario y víveres. Esto se viene haciendo históricamente desde que era el antiguo Barrio San Luisito. En la actualidad habitan la colonia cerca de 40 burros. (Fig. 5)

Se forma una especie de cañón entre las viviendas de barrancos, simulando a las favelas de Brasil de laberintos sin fin. Las viviendas están protegidas por los inaccesibles, estrechos y empinados senderos y callejones. (Fig. 6) Conforme se adentra en el barrio, los andenes empinados tienen apenas metro y medio de terracería o escaleras autoconstruidas de paso entre casas. En ocasiones es un esbelto sendero que se abre paso entre la vegetación y lo construido. (Fig. 7) Contrario al riesgo que sucede al norte de la Indepe respecto a las posibles inundaciones, en este tejido las cañadas principales se convierten en torrentes que dificultan o impiden la movilidad en sus cruces con las vialidades, creando numerosos puntos de conflicto y posibles deslaves de las viviendas.

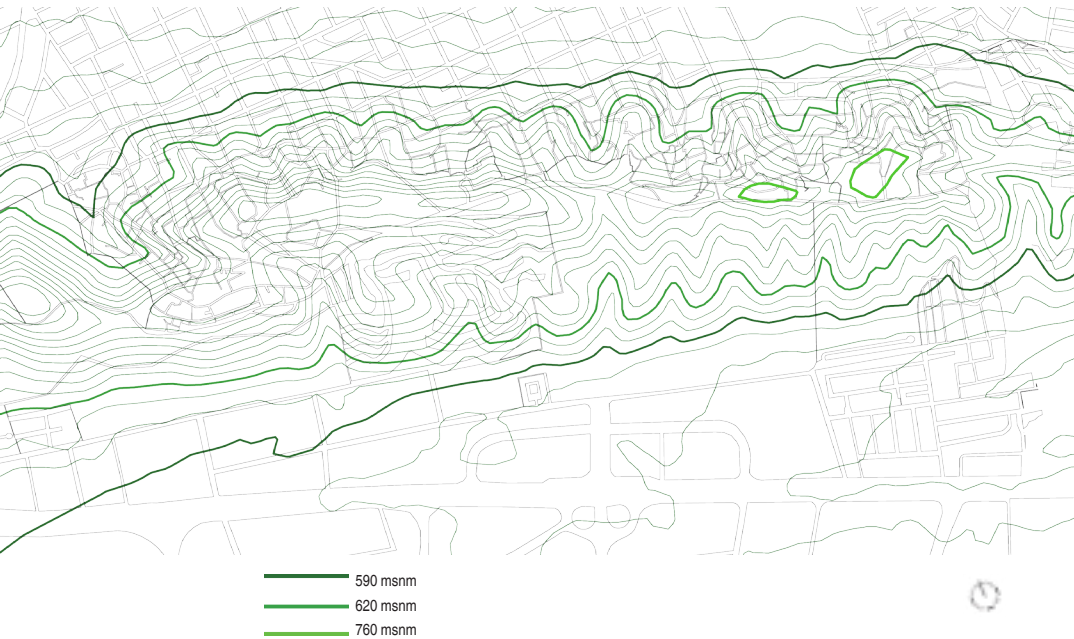
Las vías provenientes del ámbito reticular pierden su rectitud y uniformidad de sección al llegar a la pendiente pronunciada, obedeciendo al orden topográfico. Las vías entre las edificaciones de la trama informal tienen una



Fig. 7. Senderos entre vivienda. Fuente: Erika Charles, residente de la Colonia Independencia.



Fig. 8. Senderos entre edificaciones de asentamiento informal unificados en la carena de la Loma Larga. Fuente: Elaboración propia.



— 590 msnm  
 — 620 msnm  
 — 760 msnm

Fig. 9. Intersticio de pie de monte de curvas de nivel 590 a 620 msnm. Fuente: Elaboración propia.



Fig.10. Izquierda: Corte esquemático longitudinal en punto de inflexión territorial. Cruce entre calles Nueva Independencia Poniente y Morelia. Fuente: Elaboración propia. Derecha: Croquis en planta de cruce entre calles Nueva Independencia Poniente y Morelia. Fuente: Elaboración propia.

continuidad de patrón en horizontal y en vertical, en donde se observa una conectividad entre ellas. Se desarrollan como sencillos accesos a las parcelas. Al ascender mediante distintos puntos a lo largo de la Loma Larga, se unifican los senderos en un continuo camino en el parteaguas del cuerpo montañoso. (Fig. 8)

## 2. Intersticios

Las tramas urbanas se encuentran y se generan nuevas situaciones espaciales hacia sus bordes. Los bordes mantienen la composición de la estructura interna, delimitando un espacio relativamente homogéneo en su organización y disposición interior. Es en el encuentro de los bordes en donde se distingue una ruptura espacial. Aquí se superponen distintas lógicas de organización espacial. Son estas rupturas espaciales las que configuran los espacios intermedios, o los espacios del *in-between*, al configurarse en medio de dos realidades espaciales y temporales distintas.

Los espacios del *in-between* los podemos definir también como espacios intersticiales. Las formas de organización de estos espacios intersticiales se pueden percibir como caóticos y complejos, y también en una constante transformación. Utilizando las imágenes construidas de la ciudad, se pueden definir estos espacios tomando en cuenta los tejidos urbanos anteriormente descritos. Son una superposición de estructuras de diferentes cualidades, que se configuran en medio de dos realidades espaciales y temporales distintas para la creación de un elemento diferente, conservando características de los primeros. Esta confluencia de espacios define una nueva realidad, una incuestionable situación intersticial.

Es en el intersticio donde se pueden encontrar nuevos espacios y formas urbanas que inciten a la integración y la conexión de la ciudad. Se identifican dos momentos intersticiales a analizar. El primer momento es en la deformación y transformación de la retícula, al asentamiento informal en la Colonia Independencia. Esto en relación a la inflexión topográfica en la Loma Larga. Finalmente se analiza la transición del asentamiento informal hacia el eje vertebrador de San Pedro Garza García, en la culminación territorial del cuerpo montañoso hacia el valle de ciudad lineal.

### 2.1. Pie de Monte: Entre ámbito reticular a asentamiento informal

En el punto de inflexión territorial, variando entre la cota 590 y 620 m.s.n.m. es donde surge el cambio más determinante de movilidad (Fig. 9). A pesar de que las maneras de traslado más populares son en bicicleta o caminando a lo largo de la Colonia Independencia, es en este punto en donde se accede únicamente peatonalmente y a través de los burros utilizados para cargamento pesado. Con vista para el norte, de manera descendente, las aceras de la malla reticular se vuelven escalinatas irregulares para absorber el cambio de pendiente. Una vez que se rompe la manzana reticular, en el viario previo a iniciar el ascenso hacia el barrio informal, la presencia de aceras se disipa al no ser necesarios. El tráfico de vehículos motorizados es sumamente reducido y los peatones pueden circular tranquilamente por los viarios. El pavimento en esta zona es concreto en franjas, para reducir los accidentes vehiculares en épocas de lluvia. De manera ascendente a la loma, hacia el sur de la ciudad,



las escalinatas son amplias alcanzando hasta los cinco metros de ancho, y algunas han sido recientemente pintadas, dándole más vida al lugar.

Las viviendas se van construyendo a manera de plataformas, de manera que entre edificación y edificación el cambio de nivel es de los cuarenta centímetros en adelante. En la densidad de la trama reticular e informal, la carencia de espacios públicos, y de calidad, es inminente. Esto es aún más evidente en el barrio informal. Llama la atención la manera en la que donde termina el viario e inician las escalinatas y senderos, es la propia comunidad la que ha construido dentro de sus posibilidades espacios de convivencia. En el caso del cruce de las calles Nueva Independencia Poniente y Morelia, a un lado de la Parroquia San Rogelio Mártir, aparte de construir escalinatas, se ha hecho una especie de plataforma con dos niveles de gradas y unos metros más atrás dos resbaladillas construidas de hormigón. A pesar de carecer de áreas de juego y espacio público, estos puntos de inflexión tienen la posibilidad de llegar a ser lugares habitados como plaza, como lugar de encuentro, de sociabilidad de intercambio y son usados creativamente por los habitantes para experimentar distintas maneras de convivencia. (Fig. 10)

Es interesante resaltar la ubicación de la Iglesia de San Rogelio Mártir en el punto preciso de donde termina el acabado pavimentado de la calle Morelia. Habla de una distinción de usos en este punto de inflexión, y de unión en el caso de las tramas reticular e informal. La comunidad de la Colonia Independencia es conocida por una fuerte devoción religiosa, y el construir una iglesia de considerable tamaño para la densidad edificatoria del intersticio, explica la importancia de tener un espacio de convivencia y encuentro para los vecinos. Encontrando su punto de estrechar lazos y compartir unos con otros.

La vida barrial sobrevive en la Colonia Independencia, creando su propia memoria colectiva y habiendo quien todavía hace el traslado de personas y mercancías a pie en una ciudad que no privilegia a los más vulnerables en la vía, en medios simples como la bicicleta o con actividades cuya finalidad es la interacción meramente ritual y para la sociabilidad. En el punto de inflexión territorial donde se encuentra el tejido reticular con el tejido informal, éstos se rozan, lejos de chocar. En un barrio con escasos espacios públicos, es la misma comunidad quien ha encontrado la manera de hilar sus tramas y construir pequeños espacios de ocio, dentro de sus posibilidades económicas. Aportan a su comunidad barrial lugares de encuentro generando vitalidad y un claro ejemplo para una gran parte del resto de la ciudad de la diferencia entre el hacer y el habitar la ciudad, en donde no se busca construir clases y espacios exclusivos para la élite, dejando a un lado el resto.

## 2.2 Carena y senderos: Entre asentamiento formal y ciudad lineal

La interdependencia entre los municipios de Monterrey y San Pedro Garza García y en los movimientos es cada vez más grande. El orden y desorden que se vive se experimenta de modo diverso y en desigualdad de oportunidades, recursos y acceso a privilegios. Vivir en ciudades grandes como Monterrey puede hacerse de modos muy diferentes y contrastantes. El movimiento de la población está condicionado por la posesión de recursos económicos y el acceso a recursos materiales y tecnológicos para realizar traslados tanto de personas como de mercancías, así como por la ubicación espacial de su actividad económica y la zona de su vivienda y espacio de cotidianidad. No obstante, la utilización del automóvil ha orientado y marcado permanentemente la ciudad.

La movilidad desde la Colonia Independencia, tanto para los habitantes del tejido urbano reticular como del asentamiento informal de la Loma Larga, hacia San Pedro Garza García está limitada a dos posibles rutas, de las cuales ni una le garantiza seguridad ni calidad de vida al peatón. (Fig. 11) Unos senderos que circulan sin patrón alguno, senderos que se han ido marcando más claramente conforme a la frecuencia y necesidad del traslado hacia San Pedro Garza García. Cada vez es más indispensable este traslado al ser la mano de obra de los habitantes del barrio la utilizada para las grandes construcciones verticales y colonias cerradas de este municipio (Fig. 12).

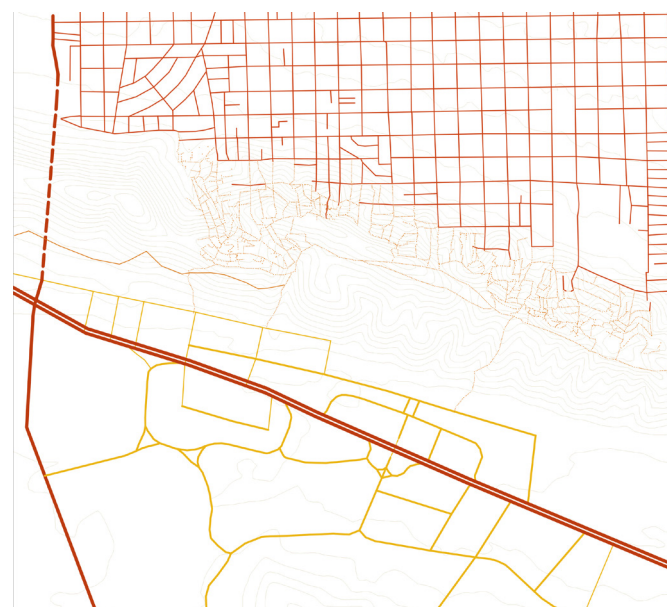


Fig. 11. Movilidad entre la trama reticular y el asentamiento informal de la Colonia Independencia hacia la ciudad lineal. Elaboración propia.



Fig. 12. Caminos. Fuente: Erika Charles, residente de la Colonia Independencia.

La ruta alterna que tienen para lograr cruzar el límite municipal, es atravesando el único túnel que atraviesa la Loma Larga. (Fig. 13) Consiste en dos túneles paralelos de menos de un kilómetro de longitud, cada uno de 3 carriles de circulación y uno de acotamiento. Ésta ruta tiende a ser utilizada con más frecuencia por los habitantes de la parte nororiente de la Indepe y de la colonia vecina Pío X. El aventurarse a cruzar el túnel caminando requiere valor. Cualquier parecido a un callejón, pero con una acera de un metro de ancho delimitándola y al otro lado de la baranda tres carriles con vehículos motorizados circulando a más de 80 km/h por la gran mayoría del día, a excepción de las horas pico.

Una vez que se atraviesa el túnel, al emerger del lado de San Pedro Garza García, éste recibe al peatón con una reducida acera de aproximadamente 80 centímetros. Posteriormente, es necesario cruzar tres puentes peatonales para atravesar la Avenida Lázaro Cárdenas. Ésta infraestructura peatonal recuerda a la litografía del artista holandés M. C. Escher llamada “Relatividad,” realizada en 1953.

La Loma Larga es espacialmente un vacío entre el asentamiento informal de la Colonia Independencia y la Ciudad Lineal de San Pedro Garza García. En palabras de Fernández y Gifreu (2016), un vacío se trata de un fenómeno espacial que da lugar a la incertidumbre, lo que introduce la duda y la imprevisibilidad. Es una oportunidad en donde el aprovechamiento del vacío puede ser un articulador que permita generar diferentes tipos de intervenciones que permitan una continuidad espacial para la movilidad peatonal y un sistema verde que estructura y de fuerza al sistema de la ciudad. Se presenta la ruptura



Fig. 13. Salida sur del túnel Loma Larga en San Pedro Garza García. Fuente: México en fotos.

morfológica, económica y social más fuerte. Se enfrentan los dos polos de la ciudad en una corta distancia sumado a una topografía denotando esta ruptura. Es el intersticio que presenta el reto más desafiante para que lejos de que la Loma Larga sea una barrera, pueda fungir como una membrana y un espacio de conciliación entre las distintas partes. Es de resaltar la importancia que tiene un vacío como reconfigurador de la ciudad, y como tiene la posibilidad de transformar la ciudad en su vocación de vacío. A través de herramientas sutiles de intervención que permitan articular el vacío en la ciudad. La Loma Larga brinda posibilidades de lograr una cohesión social en sus áreas verdes manteniendo los valores naturales de la zona y propiciando y permitiendo flujos que permitan la conectividad entre las tramas urbanas, y entre el vacío y la ciudad, sustrayéndole a la loma su función de barrera para transformarla en una membrana que logre conectar y poner en relación las dos identidades.

### 3. Re-ligar a la Colonia Independencia

Para lograr urbanizar la desigualdad se requiere hilar los fragmentos sin conformarse con conectar privilegios y aislar la marginalidad, sino contrariamente fomentar el flujo y un ágil tránsito para la diversidad humana para una mixticidad rica con la creación de espacios públicos que permitan la unión de estos sectores divididos, y ponerle un alto a pronunciar límites entre los tejidos. Deyan Sudjic en el V Congreso Internacional de Arquitectura en Pamplona define la ciudad como espacio de tolerancia en donde “la ciudad es un lugar donde pueden coexistir y cohabitar distintas culturas, en donde



el mestizaje refleja bien el potencial de las ciudades y lo que son: tolerancia y convivencia.”

Teniendo en mente que “la urbanidad es una cuestión de interdependencia” (de Solà Morales, 2008), en donde “los nuevos trazados que refuerzan barrios existentes y viejas trazas que inspiran nuevos crecimientos, parques que se estiran y se infiltran en la ciudad, mecanismos elementales o extra-ordinarios que se encaraman a las montañas, nuevas estaciones equipadas en lugares aislados, edificios que se re-modelan y previsiones a tiempo de reorientar su futuro... En todos los casos hay una apuesta por la continuidad urbana.” (Crosas, 2013) Incorporando permanencias de la historia urbana de la ciudad se puede hacer una reflexión sobre los roces entre tejido y tejido, formalizándose como intersticios y como objetivos para abordar dentro del proyecto de ciudad, las cuales se forman de intercambios de diversas índoles y crecen por la acumulación de las mismas.

Religando los fragmentos de la ciudad, con lógicas de usos diversos, se puede lograr una ciudadanía comprometida, en donde se procure la alteridad de las distintas identidades que habitan en la ciudad, cada una con sus fortalezas y oportunidades. Rehabilitando la memoria histórica que brinda el Barrio San Luisito, hoy Colonia Independencia. Indepe, con más cariño. El revalorar la memoria histórica de una comunidad que ha visto la ciudad crecer y fragmentarse, que sirve de ejemplo del arraigo y sentido de comunidad que todos deberían tener, y así todos ejercer nuestros derechos a la ciudad, encadenándonos unos con otros, pero sin dejar las identidades de lado. Hilando los tejidos, tramas, identidades, con nuevas conexiones acertadas, a través de la inserción de enlaces físicos y nuevos usos que provoquen nuevas sinergias entre los existentes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA ANDRADE, M.A., (2018) Resistencias cotidianas en un asentamiento informal de la Zona Metropolitana de Monterrey. *Perfiles Latinoamericanos*, 26(52), 1-28. DOI: 10.18504/pl2652-014-2018
- BARKIN, D. (1994). Reconocer la ciudad: una nueva perspectiva de las políticas sobre los asentamientos humanos en América Latina”. *Land Lines*, Lincoln Institute of Land Policy. En línea: <http://www.lincolninst.edu/pubs/pub-detail.asp?id=959>. Consulta: 14/08/2018.
- CONTRERAS, C. (2010). *Ecos y colores de la Colonia Independencia*. Monterrey: De la Frontera.
- CROSAS, C (2013) *Visiones desde la acera*. En: Barcelona: Enllaços. Barcelona: LUB, p. 280-289.
- DE SOLÀ MORALES, M. (2008) *De cosas urbanas*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- FLORES, L. (2018). Aumenta en NL mancha urbana del área metropolitana. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Aumenta-en-NL-mancha-urbanadel-area-metropolitana-20170611-0017.html>. Consulta: 16 de julio de 2018.
- FOMERREY, F. M. (s.f.). Gobierno de Nuevo León.
- FERN, M., & GIFREU, J. (2016). *El uso temporal de los vacíos urbanos*. Barcelona : Diputació de Barcelona.
- GARCÍA GARCÍA, A. (2003). “Territorialidad y violencia en la colonia Independencia de Monterrey”, en Adolfo Narvaez Tijerina (ed.), *Aedificare 2003 Anuario de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura*, UANL, San Nicolás de los Garza, N.L.
- MENDOZA LUNA, D. (2013). Supera estado 20 mil colonias irregulares. *Milenio*. En línea: <http://www.milenio.com/estados/supera-estado-20-mil-coloniasirregulares>. Consulta: 03/09/2018
- RODRÍGUEZ, A. (1973). *Segregación residencial y desmovilización política. El caso de Lima*. Buenos Aires: Editorial Ediciones SIAP-Planteos.
- SANDOVAL VÁZQUEZ, P. (2009) *Modelo de Regeneración para Centros Urbanos Caso: Centro de Monterrey 1990-2005*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura. <http://eprints.uanl.mx/2251/1/1080187843.Pdf>. Consulta: 10/06/2018